

Miradas sobre García Lorca

La santanderina MO Gutiérrez Serna, con una dilatada carrera de más de cuarenta títulos, reinterpreta en clave gráfica una 'antología mínima' del poeta universal

LIBROS
CREACIÓN

JAVIER
MENÉNDEZ
LLAMAZARES

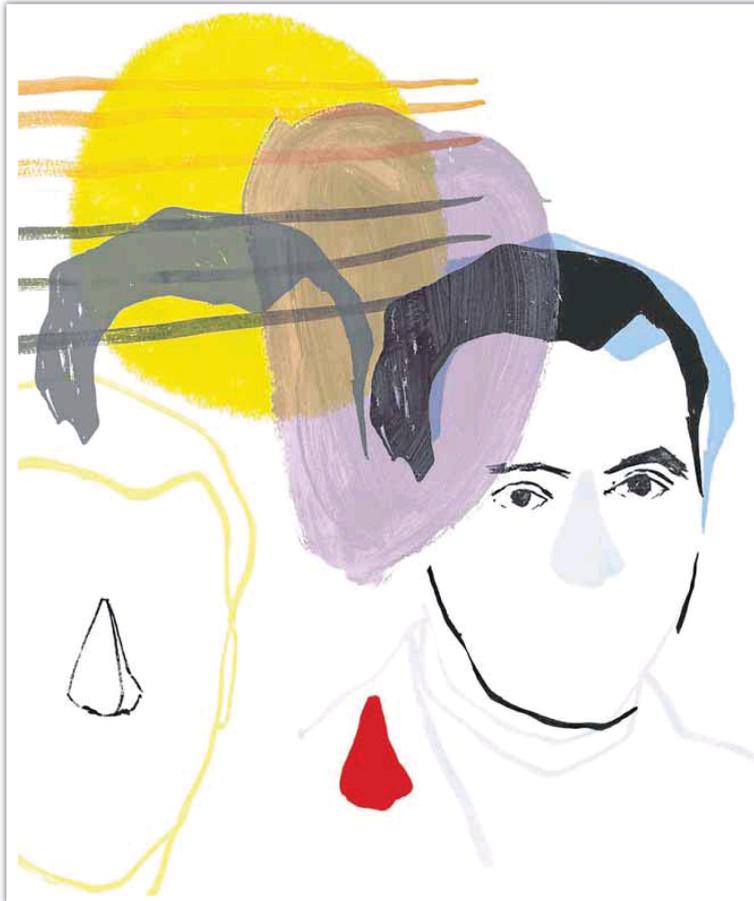
Que en la editorial Nordica se toman la ilustración muy en serio se demuestra en cuanto el lector se asoma a su página web, y descubre que en la sección de autores hay una subdivisión tan justa como poco habitual: por un lado del menú está el enlace a 'escritores' y por otro el de 'ilustradores'. En pie de igualdad.

Claro que, en realidad, ni siquiera hacia falta esa comprobación: basta con hojear un catálogo en el que la nómina de artistas ronda el medio centenar y se adorna con nombres tan contrastados como los de Javier Zabala, Elena Odriozola, Toño Benavides, Pep Montserrat... Entre clásicos como el historietista Max -sí, el de 'El Vibora', la pintora Ana Juan -bandera de aquel 'Madrid' de La Movida- hay también espacio para la nueva generación, con Noemí Villamuzza o Sara Morante.

En su última novedad, en cambio, resulta más difícil repartir el protagonismo; se trata de 'Los árboles se han ido', una antología poética de Federico García Lorca, ilustrada por MO Gutiérrez Serna, una artista santanderina que en su ya dilatada carrera, que abarca más de cuarenta títulos, ha transitado de la pintura a la ilustración, fusionando distintas técnicas hasta lograr un personalísimo sello estético reconocido tanto por el público lector como por la crítica especializada. La combinación de ambos autores no podía producir, pues, más que un resultado espectacular.

Selección natural

El cuidado de los detalles es una marca de la casa en Nordica, así que la edición -que se ha hecho coincidir, según reza el colofón, con el octogésimo aniversario del asesinato del poeta- ha estado al cuidado de un especialista, el poeta y crítico literario Juan Marqués, quien se ha encargado de se-



MO GUTIÉRREZ SERNA

leccionar los textos, tan sólo una veintena.

En la introducción, Marqués explica que para esta 'antología mínima' se propuso recoger «al poeta completo y complejo que fue», teniendo en cuenta que Lorca se reinventaba en cada nuevo libro: «Aquí están el surrealista y el infantil, el que produce temura y el que provoca un escalofrío, el amoroso y el político, el sencillo y el desconcertante, el folclorista y el revolucionario, el feliz y el asustado, el hermético y el luminoso, el lacónico

Federico García Lorca

Los árboles se han ido



LOS ÁRBOLES SE HAN IDO

Autor: Autor: Federico García Lorca.
Ilustraciones: MO Gutiérrez Serna.
Antología poética ilustrada. Ed. Nordica, 2016. 88 págs., 22,50 €

y el torrencial...».

También aporta Marqués el curioso título, cuyo entrañable origen explica en el prólogo y que se debe a una reinterpretación de su hija pequeña a partir del poema lorquiano 'Cortaron tres árboles'.

Recogiendo sus poemas emblemáticos, pero sin olvidar otros menos conocidos pero igual de significativos, el índice que plantea Marqués arranca con 'El diamante' e incluye, entre otros, 'Paisaje sin canción', 'Adivinanza de la guitarra', 'Murió al amanecer', 'Ro-

mance de la luna, luna', 'Reyertera', 'La aurora', 'New York (Oficina y denuncia)', 'Oda a Walt Whitman', 'Gacela IX (Del amor maravilloso)' y 'Casida IV (De la mujer tendida)'; y se cierra con 'Tarde', de los 'Sonetos del amor oscuro', de 1936.

De los textos de Lorca podemos vamos a descubrir ahora; la voluntad minimalista que obliga al exiguo número de textos obliga a dejar fuera alguna que otra pieza que seguramente hubiera merecido la atención de Gutiérrez Serna -pensamos en algún poema infan-

til más, como 'El lagarto está llorando', por ejemplo-, pero hay que reconocer el mérito de Marqués al alejarse del Lorca más conocido, y transitado, el del 'Llanto...' o el 'Camborio', para centrarse en una visión diacrónica, que a la postre resulta mucho más rica y representativa.

Y sobre todo, con la dificultad de enfrentarse con objetividad a una obra tan ampliamente conocida, en la que cada cual tiene sus propias preferencias personales.

Diálogo contemporáneo

Se diría que a MO Gutiérrez Serna le gustan los grandes retos; y es que, en su ya larga carrera, no sólo ha logrado dar vida a proyectos personalísimos como 'En tus ojos' o 'El mar y otras cosas de las que también me acuerdo', sino que el pasado año nos sorprendió con sus ilustraciones de las 'Rimas' de Gustavo Adolfo Bécquer. De nuevo embarcada en un proyecto de grandes dimensiones, esta visión de Lorca que llega ahora a las librerías supone la culminación de todo un año de trabajo.

Más que de una edición ilustrada de Lorca, lo cierto es que la entidad del trabajo de Gutiérrez Serna nos permite hablar, con mayor exactitud, de una reinterpretación gráfica de la obra lorquiana. Y es que en esta obra nos encontramos con una de las mejores versiones de esta artista, que vuelve a ofrecernos recursos tan eficaces como la mezcla de fotografía y trazo, de juegos minimalistas de formas y volúmenes... Como de costumbre, el color reclama su importancia, y las gamas cromáticas se ajustan a las necesidades de cada texto, pero huyendo de toda obviedad.

En 'Paisaje sin canción', por ejemplo, la artista rehúye el camino fácil, el «cielo azul», el «campo amarillo» y la «lunara tostada», y se inclina en cambio por las formas vegetales y las tonalidades del verde.

Pero la gran explosión aguarda en piezas como la 'Adivinanza de la guitarra', 'La aurora' o 'Nueva York'; toda su fuerza expresiva sacude al lector, bien por sus colores, su simbolismo o su imponente terminación gráfica. Su tarea de depuración puede apreciarse también en los dibujos para el 'Romance de la Guardia Civil Española', en la que sorprende el enorme partido que consigue sacar a algo tan prosaico en apariencia como es un tricorno.

Y su dominio de las texturas, el trazo y el color son patentes en el 'Romance de la luna, luna', del mismo modo que su capacidad de emocionan. De nuevo, Gutiérrez Serna nos regala una maravilla gráfica en lo que parece ir avanzando hacia una 'biblioteca ilustrada' de la literatura española contemporánea. Aguardamos ansiosos futuras entregas.